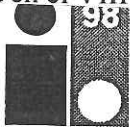


Sorribes, S., Martínez, R., Clemente, R. A. y García Bacete, F.J. (1998). Las estrategias educativas de los padres con hijos preescolares: estilos globales de relación paterno-filial. En VVAA, *Intervención psicológica en la adolescencia*, vol.1 (pp., 686-691). Pamplona:Secretaría Técnica del VIII Congreso Nacional de INFAD. ISBN:84-922474-9-5. Comunicación presentada en el VIII Congreso de INFAD, celebrado en Pamplona del 21 al 23 de Mayo de 1998.



VIII Congreso de INFAD
Intervención psicológica en la adolescencia
Pamplona, 21, 22 y 23 de mayo de 1998

LAS ESTRATEGIAS EDUCATIVAS DE LOS PADRES CON HIJOS PREESCOLARES: ESTILOS GLOBALES DE RELACIÓN PATERNO-FILIAL

SUSANA SORRIBES MEMBRADO / ROSA MARTÍNEZ ARNAU

ROSA ANA CLEMENTE ESTEBAN / FRANCISCO J. GARCÍA BACETE

Los estudios sobre la socialización infantil, se han trazado desde dos perspectivas: por una parte, se encuentran las investigaciones interesadas en las consecuencias que sobre el desarrollo infantil tienen las particulares prácticas parentales (Grusec y Kuczyniki, 1980; Miranda, 1983) y por otra, existen los trabajos más motivados por encontrar las características globales de la paternidad, también llamados estilos parentales (Baumrind 1970; Maccoby y Martin, 1983).

Así, Diana Baumrind (1970, 1971, 1991a, 1991b) defendía la existencia de un estilo parental entendiéndolo como un entidad global que definía y clasificaba las actuaciones generales que los padres tenían a la hora de interactuar con sus hijos. Por lo tanto el trabajo de Baumrind se centró en la consecución de una tipología parental, estableciendo tres estilos parentales a los que denominó respectivamente: autoritario, autoritativo o autorizativo y permisivo, dependiendo del nivel de control y del nivel de responsividad (afecto) que mostraban los padres con sus hijos.

Posteriormente, Maccoby y Martin (1983) conceptualizaron las dimensiones parentales de "exigencia-no exigencia" o "demandas-no demandas" y "responsividad-no responsividad" o "interés- no disposición" (de gran similitud a las propuestas por Baumrind) como continuos entre dos polos, que cruzándolos ortogonalmente determinaban la existencia de cuatro estilos disciplinarios, cuales eran: estilo autoritativo-recíproco, estilo autoritario-represivo, estilo permisivo-indulgente y estilo permisivo-negligente.

De este modo, el estilo disciplinar parental ha sido entendido durante mucho tiempo, como una característica estable o rasgo de personalidad que los padres manifestaban mediante las conductas o prácticas disciplinares que desarrollaban con sus hijos. Se daba por supuesto que la elección por parte de los padres de un determinada estrategia disciplinar era anterior o antecedente a que el niño-a manifestara una conducta, ya que esta no era consecuencia de las acciones del niño-a, sino de la propia historia de socialización de los padres y de los valores y metas que los padres pretendían conseguir mediante sus prácticas parentales como agentes socializadores. En este sentido, Hoffman (1977) insistió en la importancia de la anterioridad de la decisión parental de utilizar una determinada técnica, debida esta a la propia historia de socialización, más bien que al resultado de la situación disciplinaria particular.

Autores como Laosa (1980), Steinmetz (1979), Grusec y Kuczynsky (1980) y Miranda(1983) se han interesado por el estudio no tanto del estilo global sino más bien por la manifestación conductual de este estilo mediante una serie de prácticas disciplinares. Así, Miranda (1980) describió once prácticas educativas que los padres utilizarían ante situaciones disciplinarias familiares. Estas técnicas educativas eran: Premio, Alabanza, Castigo Físico, Amenaza-Riña, Modelado, Pasividad Consciente,

Apoyo Emocional o Física, Inducción, Explicación Fantástica, Multa, Ningún Procedimiento. Pudiéndose agrupar en: a) Técnicas positivas orientadas hacia el amor: en este grupo se encuentran básicamente la alabanza, la aproximación física o emocional, el modelado y el razonamiento b) Técnicas negativas orientadas hacia el amor. Esta categoría comprende estrategias de aislamiento y retirada de atención como la pasividad consciente o la explicación fantástica c) Técnicas de aserción de poder, incluyen castigo físico, privación de privilegios o multa, amenazas-riñas y recompensas tangibles o premios.

Con posterioridad, Miranda, Alcantud y Rivas (1985) y Miranda (1985) establecieron 6 estilos educativos parentales a partir de la utilización de las distintas prácticas disciplinarias. En concreto estos autores, establecieron la oportunidad de agrupar las técnicas disciplinarias, de tal modo que manifestaran un estilo global de actuación de los padres con sus hijos, independientemente de la situación disciplinar, para analizar la consistencia en la utilización de las prácticas disciplinarias, acercándose de este modo, a los estudios sobre los estilos parentales. Los estilos propuestos fueron: Autoritativos, Divergentes, Autoritarios, Permisivos, Coercitivos y Afectivos, bastante semejantes a las clasificaciones clásicas de otros autores.

Ante esta nueva perspectiva de investigación, nuestro trabajo tiene como objetivo general el revisar la existencia de la tipología disciplinar familiar y el establecer su aparición a partir de la utilización, por parte de los padres, de las distintas prácticas educativas. Como sugiere gran parte de la literatura, (Baumrind, 1971; Maccoby y Martin, 1983; Miranda, Alcantud y Rivas, 1985), cabe esperar que las estrategias disciplinarias utilizadas por los padres y las madres se distribuyan en función de grupos de técnicas (clusters) de forma que pudiera ser posible establecer tipos de estilos o perfiles parentales globales que determinaran la toma de decisiones de los padres.

MÉTODO

Muestra

Esta investigación se realizó en la ciudad de Castellón. La muestra estaba formada por 60 padres biológicos, con una edad media de 35 años, un nivel socioeconómico medio y estudios de primaria completa o superior. Estos padres se caracterizaban además por tener hijos/as cuyas edades estaban comprendidas entre 4 y 6 años.

Instrumentos

El Cuestionario de Estrategias Familiares de Educación, (Miranda, 1983), recoge las perspectivas y juicios de los padres sobre sus propios comportamientos educativos y, aunque se trate de apreciaciones subjetivas, nos permiten conocer los posibles repertorios comportamentales de los padres. El cuestionario pretende detectar las competencias de actuación o comportamientos que los padres manifiestan en situaciones naturales y objetivas. Por lo tanto, aporta información sobre una serie de aspectos relacionados con las estrategias disciplinarias que los padres utilizan cuando enseñan a sus hijos en una variedad de situaciones de la vida cotidiana familiar o escolar.

En la presente investigación, de las 11 situaciones que tiene el cuestionario original, se han utilizado solamente 6 situaciones. La razón de la reducción se debe a que se eligieron situaciones familiares prototípicas, reduciendo el número de situaciones que, además de alargar innecesariamente el instrumento, no aportaban datos ni referencias específicas. Las situaciones utilizadas en el Cuestionario de Estrategias Familiares de Educación EFE-R fueron: sueño, vestido, colegio, responsabilidad o colaboración con la familia, salida de los padres e interacción social con los compañeros.

Las estrategias educativas que los padres pueden utilizar en cada una de las situaciones, propuestas por Miranda (1985), son las siguientes: a) Premio: Los padres recompensan al niño con algún tipo de actividad que le agrada, o con una recompensa material (caramelos, gominolas,..) cuando el niño actúa de acuerdo con los deseos de sus padres. b) Amenazas o riñas: Los padres muestran su desaprobación al niño, reprendiéndole o amenazándolo verbalmente cuando no se comporta como se le pide. c) Inducción o razonamiento: Los padres plantean verbalmente al hijo posibles consecuencias positivas o negativas de sus actos respecto a él mismo, o respecto a otras personas. d) Explicación Fantástica: Los padres utilizan un lenguaje con carácter fantástico o metafórico para inducir a su hijo a actuar de una determinada forma. e) Castigo físico: Los padres dan un cachete, pellizco, palmada, etc. a su hijo cuando no actúa de acuerdo con el criterio o norma establecida. f) Aproximación física o apoyo emocional: Los padres mediante cualquier muestra de afecto no verbal, como sonrisas, besos, etc., hacen saber al niño que están de acuerdo con su actuación. g) Multa: Los padres retiran al hijo algún capricho o actividad que le agrada, cuando este muestra un comportamiento no deseado. h) Modelado: Los padres recuerdan al niño el comportamiento ejemplar de otras personas, como compañeros y hermanos, o ellos mismos se constituyen en modelos con respecto a la actividad que exigen al niño, Vd. le recuerda que sus hermanos y primos prestan sus cosas a otros niños. i) Alabanzas: Los padres elogian verbalmente al hijo para expresarle su satisfacción por el comportamiento que manifiesta. j) Pasividad Consciente: Cuando el niño presenta una conducta que los padres consideran conveniente suprimir, estos retiran su atención al niño y no le hacen caso. Esta estrategia exige a los padres una consciente y activa retirada de atención. k) Ningún procedimiento: Los padres presentan una inhibición total ante la situación, no presentando ningún tipo de reacción ante el comportamiento del niño. Ignoran pasivamente su conducta.

De este modo, el cuestionario EFE-R consta de 66 ítems, a través de los cuales, se intenta establecer las estrategias educativas y disciplinares que los padres utilizan con sus hijos preescolares en una serie de situaciones familiares. Los padres pueden responder a cada uno de los ítems eligiendo una de las cuatro alternativas de respuesta "nunca", "alguna vez", "frecuentemente", "siempre", puntuándose respectivamente con 0,1,2,3.

RESULTADOS

Tal y como sugiere la amplia literatura sobre el estudio de la disciplina parental, los padres pueden emplear las mismas prácticas disciplinares con cierta consistencia, manifestando un estilo global de actuación o de toma de decisiones a la hora de interactuar con sus hijos para controlar sus conductas disruptivas. De este modo, intentando corroborar nuestra hipótesis, las 11 prácticas disciplinares que hemos descrito en este estudio, pueden enmarcarse de un modo más simplificado en tres grupos de técnicas (técnicas positivas orientadas al amor, técnicas negativas orientadas al amor, y técnicas coercitivas o de aserción de poder) que se caracterizarían por un mayor o menor afecto al niño, y un mayor o menor control sobre él mismo, permitiéndonos establecer perfiles o estilos de interacción parental entre padres e hijos, en función del empleo de estas dos dimensiones y grupos de técnicas.

Planteada en la hipótesis, la existencia del estilo parental, llevamos a cabo el trabajo de verificación de la misma. Dado que nuestro objetivo se centraba en establecer la existencia de grupos de padres caracterizados por el empleo de un grupo determinado de técnicas, las cuales determinarían un perfil o estilo parental diferente del resto de padres, llevamos a cabo un análisis cluster por el método "K-Means Clustering".

Los resultados obtenidos con dicho análisis aparecen en la tabla. En dicha tabla se presentan el número de padres agrupados en cada uno de los tres clusters, así como la media obtenida por los distintos grupos en cada una de las estrategias utilizadas por los

padres. Los agrupamientos obtenidos poseen características diferenciales (las razones *F* son significativas, $p < 0.05$, $p < 0.01$) excepto en las variables explicación fantástica, pasividad consciente y ningún procedimiento en las cuales no aparecen diferencias significativas entre los grupos. Siendo, estas tres técnicas, escasamente utilizadas en los tres grupos de padres.

Según nuestros datos, aunque los padres se comportan de forma muy homogénea usando preferentemente las técnicas de control inductivo verbales y el apoyo afectivo, pueden reagruparse en tres clusters:

El cluster primero está compuesto por 29 padres que se caracterizan por el escaso empleo de todas las estrategias disciplinarias. Este grupo de padres obtiene una puntuación menor al resto de los padres en la mayoría de las prácticas disciplinarias. Se podría afirmar que, siguiendo la tipología clásica de Baumrind (1971), estos padres podrían clasificarse como "permissivos o indiferentes". Tendrían un escaso y laxo control parental, caracterizándose por una permisividad paterna hacia las conductas del niño. Así manifestarían un escaso afecto, de tal modo, que no dialogan con sus hijos, demostrando un estilo comunicativo unidireccional y poco efectivo. Del mismo modo, sus manifestaciones de afecto son escasas, mostrando bajas puntuaciones en las técnicas de alabanza y apoyo emocional.

El cluster segundo, está compuesto por 26 padres. Este grupo se caracterizaría por obtener altas puntuaciones en la técnica positiva orientada al amor denominada modelado, al tiempo que también obtendrían puntuaciones altas en las técnicas negativas como el control físico y el premio. Este grupo de padres combinaría la utilización de las técnicas positivas orientadas al amor, con técnicas negativas orientadas al poder. Así, podrían considerarse como padres que se ponen a ellos mismos como modelos de conducta adecuada y de normas a seguir y que recurren al empleo del premio, como técnica negativa más leve, o al castigo físico como más grave, en las situaciones disciplinarias con sus hijos. Estos padres tienen niveles más altos de puntuaciones que el grupo 1 en las técnicas positivas pero también señalan la conveniencia de utilizar el cachete como método de controlar físicamente al niño. Sin embargo, debe señalarse el matiz de la utilización del modelado como técnica positiva, por lo cual se les podría denominar "modelos con control autoritario", puesto que pueden recurrir a los dos extremos de las técnicas disciplinares, adaptándose a la situación disciplinar y a la gravedad de la misma.

Por último, el cluster tercero estaría formado por 5 padres que obtienen puntuaciones medias altas en las técnicas de alabanza, apoyo emocional e inducción. Del mismo modo, estos padres obtienen puntuaciones bajas en técnicas como el castigo físico y el premio. Destacar que obtiene las puntuaciones más altas en las técnicas negativas de aserción de poder denominadas multa y amenaza. Estos padres se caracterizarían por un empleo de las técnicas positivas orientadas al amor, con una comunicación fluida con los hijos y un gran afecto a través del apoyo emocional o aproximación física. Pero, estos padres ante las situaciones disciplinarias inadecuadas y ante el no cumplimiento por parte del niño de las normas razonadas establecidas conjuntamente, recurrirán a la amenaza y a la multa o retirada de privilegios, pero sin llegar al empleo del castigo físico. Según esta conceptualización, estos padres pueden ser denominados padres "autoritativos".

Estos resultados parecen confirmar la hipótesis (estilo parental), de tal modo, que los clusters primero y tercero, se caracterizarían por mantener características prototípicas descritas por las clasificaciones clásicas de los estilos paternos. El grupo segundo de padres, mantendría características del estilo controlador o autoritario pero matizado por elevados niveles de modelado, no siendo por tanto, un estilo puro.

	CLUSTER 1	CLUSTER 2	CLUSTER 3	F	P
--	-----------	-----------	-----------	---	---

	N=29	N=26	N=5		
Inducción	17.79	19.80	22.00	6.28	0.003**
Alabanza	13.72	19.34	23.80	39.19	0.000**
A. Emocional	15.55	18.34	19.22	9.74	0.000**
Modelado	11.03	14.80	11.40	18.30	0.000**
P. Consciente	7.24	7.73	7.40	0.65	0.52
E. Fantástica	7.65	7.92	8.60	0.59	0.55
Premio	7.24	11.26	10.20	27.56	0.000**
Multa	8.65	10.34	13.60	8.95	0.000**
Amenaza	11.62	13.38	15.80	7.61	0.001**
C. Físico	7.17	9.03	7.40	4.21	0.020*
Ninguna	9.03	9.80	7.40	2.42	0.09

Tabla nº1: Resultados de la prueba K-Means Clustering (Cluster) utilizando las variables del cuestionario EFE-R. ($P < 0.05^*$) ($P < 0.01^{**}$)

CONCLUSIONES

Si analizamos los resultados anteriores podemos concluir que todos los padres prefieren utilizar técnicas de amor y de comunicación y técnicas de represión y castigo, sin embargo dentro de la tónica general es posible detectar de forma significativa la presencia de tres grupos de padres, siguiendo la terminología de Baumrind (1967, 1970).

El primer grupo de padres se caracterizaría por el escaso empleo de todas las técnicas disciplinarias, clasificándolos como "permissivos o indiferentes", manifestando una actitud disciplinar más pasiva ante las acciones de sus hijos. Cabe destacar que casi la mitad de los padres ($N=29$) que han participado en este estudio, pueden clasificarse como pertenecientes a este grupo. Estos padres delegarían su actuación disciplinar en otros adultos o instituciones escolares, manifestando niveles inadecuados de paternidad, tanto a nivel de afecto como a nivel de control. Estos padres dialogan con sus hijos pero mostrando un estilo claramente unidireccional, y sus manifestaciones de afecto o apoyo no suelen ocurrir siempre en los momentos necesarios, puesto que tienen una baja frecuencia.

El segundo grupo de padres ("modelos con control autoritario") se caracterizarían por considerarse modelos a seguir por sus hijos, entienden que el modelado es una técnica fundamental para la correcta educación del niño, acompañada eso sí, por técnicas de control más o menos leves (premio y castigo físico) cuando los niños no siguen las normas del modelo. Estos padres no serían un tipo prototípico o puro que se pudiera ubicar claramente en la clasificación de Baumrind o de Maccoby-Martin.

Por último, el tercer grupo de padres, estaría formado por padres que hemos denominado "inductivos o autoritativos", ya que obtienen puntuaciones altas en las técnicas de alabanza, apoyo emocional, e inducción. Estos padres manifestarían altos niveles de afecto y diálogo con sus hijos pero al mismo tiempo manifestarían un cierto control verbal ante las conductas disruptivas de sus hijos. Es decir, serían padres que dan afecto pero demandan madurez a sus hijos de un modo verbal, como se describen en las clasificaciones clásicas.

Por lo tanto, podemos concluir que como indica gran parte de la literatura sobre los estilos parentales (Baumrind, 1967, 1971, 1983, 1991a; Maccoby y Martin, 1983; Miranda, Alcantud y Rivas, 1985, Coloma, 1994), nuestra hipótesis de la consistencia o estilo parental se ve confirmada en el sentido débil que se proponía, al establecer tres estilos diferentes de actuación y toma de decisión de los padres participantes en nuestro estudio. Por lo cual podemos decir, que los padres pueden agruparse en función de las técnicas que hacen servir con sus hijos más habitualmente. Además, la elección de unas

determinadas estrategias educativas les definirían ante sus hijos de un modo más global y general, como una forma o estilo de interacción paterno filial.

BIBLIOGRAFÍA

- BAUMRIND, D. (1966): Effects of authoritative control on child behavior. *Child Development*, 37, 887-907.
- BAUMRIND, D. (1967): Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 75, 43-88.
- BAUMRIND, D. (1968): Authoritarian v. authoritative parental control. *Adolescence*, 3, 255-272.
- BAUMRIND, D. (1970): Socialization and instrumental competence in young children. *Young Children*, 26, 104-119.
- BAUMRIND, D. (1971): Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monograph*, 4 (1), 1-102.
- BAUMRIND, D. (1972): An exploratory study of socialization effects on black children: some black-white comparisons. *Child Development*, 43, 261-267.
- BAUMRIND, D. (1980): New directions in socialization research. *American Psychologist*, 35 (7), 639-652.
- BAUMRIND, D. (1983): Rejoinder to Lewis's reinterpretation of parental firm control effects: Are authoritative families really harmonious?. *Psychological Bulletin*, 94, 132-142.
- BAUMRIND, D. (1991a): Parenting styles and adolescent development. In J. Brooks-Gunn, R. Lerner & A.C. Petersen (Eds.), *The encyclopedia of adolescence* (pp. 746-758). New York: Garland.
- BAUMRIND, D. (1991b): The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal of Early Adolescence*, 11 (1), 56-95.
- COLOMA, J. (1994): Las prácticas educativas familiares encuadradas en los estilos educativos paternos. En E. Pérez-Delgado (Coord.): *Familia y Educación. Relaciones Familiares y Desarrollo personal de los hijos*. Valencia. Ed. Generalitat Valenciana. Consellería de Treball y Afers Socials.
- GRUSEC, J. & KUCZYNSKI, L. (1980): Direction of effect in socialization: A comparison of the parent's versus the child's behavior as determinants of disciplinary techniques. *Developmental Psychology*, 16 (1), 1-9.
- HOFFMAN, L.W. (1977): Changes in family roles, socialization and sex differences. *American Psychologist*, August, 644-657.
- LAOSA, L.M. (1980): Measures for the study of maternal teaching strategies. *Applied Psychological Measurement*, 4 (3), 355-366.
- MACCOBY, E.E., & MARTIN, J. A. (1983): Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. In P.H. Mussen (series Ed.) & E.M. Hetherington (Vol. Ed.) *Handbook of child psychology: Vol. 4. Socialization, personality and social development* (4th ed., pp. 1-101) New York: Wiley.
- MIRANDA, A. (1983): *Cuestionario de Estrategias Familiares Educativas*. EFE-83. Facultad de Psicología. Universidad de Valencia.
- MIRANDA, A. (1985): *Estrategias familiares educativas, estructura de la familia y características psicosociales de los niños preescolares*. dir. F. Rivas. Facultad de Psicología, Universidad de Valencia.
- MIRANDA, A., ALCANTUD, F. & RIVAS, F. (1985): Clasificación de los estilos educativos parentales: un estudio empírico. *Universitas Tarraconensis*, Vol. VII (2), 141-152.
- STEINMETZ, S.K. (1979): Disciplinary techniques and their relations to aggressiveness, dependency and conscience. In W.R. Burr, R. Hill, F.I. Nye & I.L. Reiss (Eds), *Contemporary Theories about the Family*. Free Press